

# Sedición

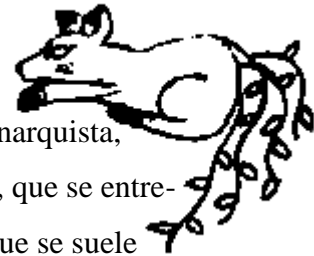


Nº5 – Septiembre 2020 – Publicación de la Asamblea Libertaria Cordillera (ALC)

## Editorial

### Negras tormentas:

La consigna común dentro de quienes habitamos y vivimos desde la vereda anarquista, de que Septiembre es un mes negro, responde a una gran cantidad de sucesos, que se entrecruzan, que son parte de nuestra historia, y de nuestra memoria. Es por esto que se suele leer que escribimos “Septiembre es negro como nuestra memoria”. El número de este mes va enfocado en poder identificar algunos de estos sucesos, situarlos, darles una vuelta, para poder comprender un poco sobre los hechos políticos, sociales y culturales que sostienen gran parte de nuestros imaginarios, en torno a la patria, a las posturas antimilitares, y sobre todo, a los llamados a darle a Septiembre un giro desde el festejo de los colores de la bandera impuesta de este Estado-nación, hacia un enfoque conmemorativo: Conmemorativo de los históricos genocidios de clase, que son los que sostienen la Historia de este, y de todos los territorios.



Nunca es bien recibido el llamado agitativo a darle una connotación subversiva y de lucha de clases a este mes, sobre todo porque está arraigado en el inconsciente colectivo, y en un estereotipo de identidad cultural, el hecho de que este es un mes de celebración de un país, y es a partir de esa lejanía que hay - entre las posturas y críticas anarquistas y la realidad y las narrativas de un pueblo-, que queremos hacer un análisis general de distintos sucesos que marcaron nuestra Historia, y al mismo tiempo, nuestro sometimiento, perversamente planificado por siglos. La idea es poder ser un aporte crítico, para acercar estas consignas que muchas veces parecen abstractas, y recordar todo el carácter epocal que tienen, y recordar que están más vivas que nunca: Los patrones nos quieren festejando para ocultar que su patria no es nuestra, nos quieren nubladxs, olvidando. Pero es nuestro trabajo que nuestrxs muertxs no queden en el olvido, y que la memoria sea acción. ¡A despertar de las fondas, compañerxs, que el pie de cueca no retumba al ritmo de la sedición que aspiramos a levantar hasta el triunfo de nuestra clase!

*Amapola Pétalos Negros*

## **A 50 años de la Unidad Popular: El triunfo de un gobierno, el freno hacia el verdadero socialismo (libertario)**

Ante la alta nostalgia que les trae a muchxs estas fechas, “por ese gobierno que nos iba a llevar hacia el socialismo; ese gobierno que era del pueblo; ese gobierno que era fruto del poder popular” y que fue detenido por el golpe de estado. Es necesario recordar cómo se fue dando este proceso dándole una lectura desde la vereda anarquista.

Aunque se invisibilice, por supuesto que el sector anarquista del pueblo estaba presente. Existían 2 grandes grupos, el **Movimiento Sindical Libertario** (MSL), que se agrupó al Frente de Trabajadores Revolucionarios (FTR) (mayoritariamente marxista) y la **Federación Libertaria de Chile** (FLCh). Por su parte, lxs anarquistas organizadxs en la FLCh, frente al paro patronal de octubre de 1972, denunciaron al autoproclamado gobierno marxista leninista por pregonar un falso socialismo y desorientar a los trabajadores. Como también el 1° de Mayo de 1973, en un ambiente de alta adhesión hacia el gobierno de la UP con su campaña de condena a la sedición y el fascismo, grupos anarquistas de Chile se posicionaban recordando a los “Mártires de Chicago” y sus ideales<sup>1</sup>.

Tampoco se puede olvidar cómo el pueblo se fue haciendo protagonista dentro de este proceso, haciendo uso de distintas formas de acción directa, prácticas que se incrementaron cuando la nacionalización por la que se apostaba en un inicio agudizó la crisis en 1972, lo que dio pie al inicio por la socialización, mediante la ocupación de fábricas y la formación de Comandos Comunales, Cordones Industriales y Comandos de Abastecimiento. A pesar de que pasaban por encima de la CUT (conformada por PC y PS), Allende trataba de conciliar con los partidos para mantener la estabilidad capitalista dividida y ante las amenazas la burguesía, y a la vez los cordones industriales lograron controlar durante un mes la producción y distribución. Frente a los frenos que ponían la institucionalidad y los ataques fascistas descontrolados por el Estado, había ya un cierto rechazo hacia la UP<sup>2</sup>. Por su parte, los cordones industriales, previo al golpe de estado, temían ese desenlace y le manifestaron a Allende la preocupación que evidentemente no fue escuchada, porque sabemos que la profecía se cumplió<sup>3</sup>.

Es frustrante hacer ese repaso histórico, cuando sabemos que cualquier forma de gobierno nunca ha sido, ni será revolucionario y los gobiernos siempre han sido un freno para la liberación. En palabras de anarquistas que vivieron en el período de la UP “el ESTADO no puede hacer la Revolución Social que esta sociedad necesita, porque el ESTADO es por excelencia "anti-revolucionario"<sup>1</sup>.

Nada se puede esperar, más aún cuando es por la vía democrática y se trata de usar las artimañas legales a favor de un proceso “revolucionario”, como bien dice Audre Lorde “las herramientas del amo nunca desmontarán la

casa del amo”, y nosotrxs lo tenemos claro, **queremos derrumbar la casa del amo atacando su alimento y raíces; buscamos abolir la casa del amo moviéndonos siempre desde y con lxs de abajo.**

Al mismo tiempo, debemos ser autocríticxs con el proceso, y posicionándome desde lo que logré revisar de esa experiencia (no vivida por mí) y de algunas lecturas anarquistas al respecto, las prácticas de acción directa no surgieron desde un análisis anarquista de la coyuntura, se fueron más bien dando desde lo intuitivo y por necesidad, por lo que una alternativa hacia el socialismo libertario claro que le podría haber dado una mejor salida (o no por lo difícil del contexto) a la situación<sup>4</sup>. Entonces creo que siempre está el desafío de hacer al anarquismo más cercano y comprensible, o al menos visibilizar sus críticas y horizonte en un mundo que claramente lo invisibiliza y/o lo criminaliza. Una buena forma es hacer memoria. Está bien rescatar lo bueno, pero necesitamos evitar que los ciclos se repitan, tensionando los hechos que muchas veces en la lejanía solo se admiran olvidando los errores que se cometieron y que nos pueden quitar la vida.

Situándonos en el hoy, en un territorio que ha pasado básicamente por todas las mutaciones del capitalismo, es crucial dar a entender que terminar verdaderamente con el capitalismo no significa cambiar la propiedad de dueño, sea el estado, privados o mixtura. Es no tener dueños\*, si no que todxs podamos compartir lo que la tierra nos ofrece según nuestras necesidades; queremos un verdadero socialismo y ese es el libertario. A estar atentxs con los liderazgos que buscan imponerse y engañar al pueblo mediante discursos amigables, porque cualquier gobierno es un freno hacia la liberación.

¡Que la historia no le robe el protagonismo al pueblo y no se lo dé a un gobierno!

*Amanda.*

---

<sup>1</sup> Godoy Sepúlveda, Eduardo A. (2013). 1° DE MAYO DE 1973: Los anarquistas y el gobierno de la unidad popular. *Cuadernos de historia (Santiago)*, (39), 179-184. Obtenido de: <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-12432013000200008>

<sup>2</sup> Movimiento Obrero Chileno (1977). Jornadas Anarquistas Internacionales en Barcelona. Obtenido de: <https://www.youtube.com/watch?v=4ilpd5C1Wug&feature=youtu.be>

<sup>3</sup> Cordones Industriales (1973) Cordones Industriales para Salvador Allende, 5 de Septiembre de 1973. Obtenido de: <https://elporteno.cl/carta-que-los-cordones-industriales-dirigieron-a-salvador-allende-seis-dias-antes-del-golpe-militar/?fbclid=IwAR1ercuzaLTjLroTVWfZcjh1ANJEXKJ5wxFRhUdlFI77QIC7HY4bdF4X2Yg>

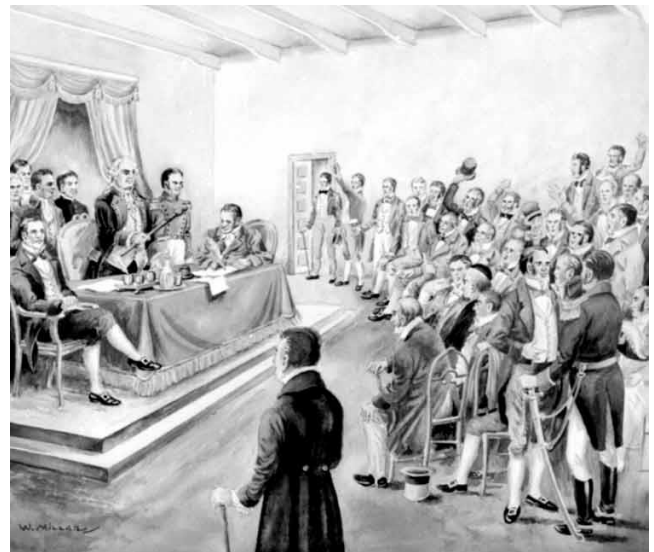
<sup>4</sup> Del Solar, F., & Pérez, A. (2011). El anarquismo en los orígenes del MIR y las brigadas del pueblo. Obtenido de: [http://www.cedema.org/ver.php?id=4772&fbclid=IwAR2QISwkVkMPREQbydZFMVt8aB5EbEfvLw7eW9P-cjif2eNvsISO6y0V\\_HM](http://www.cedema.org/ver.php?id=4772&fbclid=IwAR2QISwkVkMPREQbydZFMVt8aB5EbEfvLw7eW9P-cjif2eNvsISO6y0V_HM)

## Los cadáveres debajo de “la patria de Chile”

En Septiembre mucho se habla de celebrar el “cumpleaños de Chile”, el “aniversario de la patria”, “las costumbres y tradiciones propias de la identidad chilena”. ¿Se han puesto a reflexionar en realmente cuán vacías están estas consignas que se repiten año tras año? Y no sólo las repetimos, sino que todo está planeado para incitarnos a unirnos a la ficticia celebración: las ofertas en los supermercados, las publicidades, los matinales con el cotillón de los colores patrios, generando un simbolismo de festejo en nuestro imaginario. Porque, claro, nacimos en este territorio dominado por el Estado de Chile. ¿Cómo no vamos a querer celebrar su aniversario? Pero... ¿aniversario de qué?

El 18 de Septiembre de 1810 se generó el primer Cabildo “abierto” en el territorio que hasta ese entonces estaba bajo el yugo de la Corona Española. Digo que fue un Cabildo “abierto” porque, de partida, quienes lo organizaron, pertenecían a la élite santiaguina: criollos, hijos de padres españoles, con poder adquisitivo, con propiedades. Y, luego de esta reunión el espacio de participación a voto ciudadano también encontraba muchas restricciones, desde la edad, hasta el género y la condición socioeconómica: No tenía nada abierto, solo era un afán patriota de liberarse de España para construir una nueva prisión: El Estado-Nación, en manos de la burguesía colonial y los terratenientes que tenían esclavizado al pueblo mapuche y habitantes nativxs del territorio. La imagen de la burguesía española poderosa corrompió a la clase privilegiada de nuestro territorio, que, deseando tener tal nivel de poder, decidió “emanciparse”, para autoproclamarse gobernantes, y

los nuevos poderosos “padres de la patria”, a la par con el enemigo conquistador en términos de codicia y crueldad. Las guerras por la libertad de la patria y los conflictos bélicos estuvieron manchados por la sangre de quienes fueron obligados a combatir en nombre de una bandera que les fue impuesta por esta burguesía colonialista y aspiracionista. Con la aspiración de someter a otros tal como antes lo hacía la monarquía española, y con tal nivel de hambre de poder, que no les importó ser responsables y culpables de miles de personas que conformaron *sin la Razón sino por la Fuerza* el “ejército de Chile”. Al final, la bandera de la libertad de la patria no fue más que una derrota de la clase explotada, la de siempre, que ha tenido marcado su destino marcado por el relato de la servidumbre, la opresión, y la vida arrebatada por los intereses de las clases que están por encima en privilegios.



Entonces... ¿Es el cumpleaños de Chile? Chile, país construido a partir de la servidumbre y asesinato de la clase explotada en pos de que la burguesía colonialista se pudiera posicionar en la alta jerarquía de poder político al derrocar a la corona. Chile, Estado-Nación escrito desde

el relato de la subordinación, la marginación y la muerte. Chile, identidad cultural construida desde el criollismo, invisibilizando todas las culturas existentes previamente. Chile, Estado de burgueses, terratenientes y explotadores sedientos de poder.

Y así de sometidxs nos tienen, que nos hacen creer que es una fiesta de todxs. Cuando en realidad es el festejo de la victoria de los de siempre al precio de siempre: la vulneración de la vida de la clase oprimida, que antes era el mestizaje, luego se combinó con la servidumbre, el inquilinaje... hasta llegar al engaño de la ciudadanía y el trabajo asalariado. Siempre oprimidxs, y celebrando las fiestas de nuestros patronos como si fueran propias.

El “aniversario de la patria” no es más que el aniversario de cuando un grupo elitista y aburguesado quiso emanciparse para instalarse como los nuevos regidores y gobernantes, para ocupar el lugar de explotadores. El “festejo de las tradiciones propias de la identidad chilena”... ¿Cuál identidad? ¿Tenemos realmente alguna identidad nacional que sea propia? Más bien somos una champurría de invasiones, conquistas simbólicas que nos impusieron nuevas formas de existir, y lo poco de las culturas originarias que siguen hoy en día resistiendo contra ese colonialismo que antes tenía sometidos a los pueblos como servidumbre, y que ahora los tiene sometidos a desaparecer para dar rienda suelta a la devastación industrial de las empresas forestales coludidas.

Y nos imponen sus fiestas, para ocultar todos los siglos de sometimiento al que nos condenaron en nombre de su



patria, de su Estado-Nación, que no es más que un invento macabro de homogeneizar a un montón de culturas originarias, e imponer un nuevo sujeto: Nacionalista sin contenido, sin identidad, sin discursos en común, individualista, obediente al trabajo asalariado y al orden cívico. Y claro, celebrando con un pie de cueca disfrazado de huaso elegante.

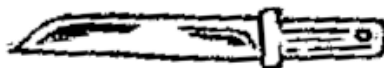
Septiembre es negro, no sólo por el 11 de Septiembre de 1973; Es negro porque lo que la burguesía te dice que celebres, está sostenido por la esclavitud, la opresión y la muerte de quienes fueron obligados en nombre del nuevo invento que reemplazó la opresión de la corona por una opresión que, si bien cercana, sigue siendo opresión: La patria de Chile, el imaginario histórico con mayor cantidad de cadáveres validándolo y sosteniéndolo.

Nosotrxs, en nuestro afán por romper con toda forma de dominación, no podemos hacer más que llamar a que se cuestionen lo que están celebrando. Todxs necesitamos festejar, y tener una historia en común, es cierto: pero que esa necesidad no signifique ceguera, ni bailar al ritmo de los compases de nuestros explotadores. Que esa necesidad signifique recuperar nuestras raíces, más allá de los imaginarios de la burguesía colonial terrateniente, y construir nuestros propios espacios, sin Estados-Naciones, sin espacios de poder que se reparten y se turnan entre quienes quieren gobernar. Recuperemos nuestra Historia, escribamos nuestra Historia, pero la de verdad, no la que nos venden como propia en los libros de clases. No necesitamos ni patria, ni gobernadores, ni coronas ni burgueses. No necesitamos explotadores. Necesitamos ser libres.

*Amapola Noir.*

## La memoria como arma

Por Felipin



Una vez más llega septiembre, para muchas personas comienzan las fiestas patrias, la distensión, el festejo. ¿El festejo de qué? Para algunxs es celebrar una historia antigua de la valentía de libertadores y mapuche, luchando por siglos de dominio de la corona española y la conformación de un nuevo país. Para otrxs esa idea histórica se diluye en el festejo a destajo, mucho alcohol, danzas supuestamente culturales que se bailan solo una semana al año y parrilladas donde el sufrimiento de nuestrxs hermanxs animales queda invisibilizado por la gula de “lxs patriotas”.

En éste septiembre negro, nos preguntamos ¿Cómo celebrar una patria sin memoria? ¿Cómo celebrar a un país de ricxs, que se enriquecen a costa de la vida de esfuerzo de lxs otrxs? ¿Cómo celebrar, pensando que tanta gente se quedó atrás, en la gente

asesinada, prisionera, desaparecida?

Nuestra memoria es negra y nos negamos a festejar una patria que se hizo sobre nosotrxs, con la sangre de quienes son olvidados día a día. Todo en beneficio del privilegio de oligarcas.

Los libertadores que “expulsaron” a la corona española, no fueron nada más que la cara visible de una batalla de lxs pobres de éste territorio expulsando a lxs dominadores, fueron campesinxs, chinganeras, lxs llamadx mestizxs, originarixs y mapuche que pelearon y entregaron sus vidas al combate por vivir mejor, bajo su determinación. Las caras visibles, quienes salen en las pinturas de la historia encausaron los anhelos de la vida tranquila a la conformación de un país, dominado por un Estado de oligarcas y terratenientes. Las relaciones económicas con los españoles como dominadores y las relaciones económicas con éste nuevo país en conformación se mantuvieron intactas, vale decir, la tierra continuó en manos de lxs terratenientes y las riquezas en las arcas de lxs mismxs y así, lxs pobladores de ésta tierra nuevamente quedaron a merced de los intereses de otrxs y por necesidad debieron mezclar sus proyectos de vida con los proyectos del dominio chileno.

Al poco tiempo de historia chilena, ya empiezan las masacres, al primer intento constitucional de “liberalizar” la legalidad nacional, lxs oligarcas muestran su mezquindad a punta de bala<sup>1</sup> echando por tierra la constitución de 1828 y erigiendo la constitución de 1833 con las modificaciones conservadoras, necesarias para mantener el privilegio oligarca. Posteriormente en la historia, las huelgas<sup>2</sup> y movilizaciones obreras<sup>3</sup> todas culminadas en masacres de cientos y miles de personas que solo exigían mejoras humanitarias en torno al trabajo y su vida, lo que podemos nombrar como la lucha por derechos

<sup>1</sup> Para mayor información, revisar la guerra civil de 1829 y el desenlace de la batalla de Lircay.

<sup>2</sup> Ver documental: Valparaíso anarquista (2006, en Taller Dale Aborigen)

<sup>3</sup> Ver, masacre en la Escuela de Santa María de Iquique 1907, Huelga de la Carne 1905 entre otras.



y la dignidad. La cuestión social y la indolencia de gobernantes, congresistas y toda la casta privilegiada de gentes que decide sobre la vida de lxs demás, se contrasta de la lucha diaria por el trabajo de esfuerzo, por la supervivencia en distintas labores y oficios, ventas, prostitución, niños huérfanos y un alto índice de personas con consumo problemático de alcohol.

Por otra parte, la organización popular siempre fue una forma revolucionaria de aportar a la supervivencia de las personas cruzadas por realidades complejas y dolorosas, así la idea de lograr cambios radicales con la toma del Estado y sus instituciones fue una opción latente que en la década del 1970 logró la presidencia de Salvador Allende, con el respeto a la lógica institucional instaurada por siglos de historia inclinada a la toma de decisiones de lxs oligarcas. Como bien sabemos, la oportunidad de transformación por esa vía institucional presidencial, se vino abajo nuevamente por los intereses mezquinos de oligarcas, terratenientes, millonarios y empresarios que en defensa de su privilegio económico, no tuvieron remordimiento de nuevamente asesinar a miles de personas, esta vez de manera más brutal, implementando el terror masivo, la detención, la tortura y la violación en diversas formas inimaginables, la desaparición de gente hermosa que creyó en la transformación solidaria de las formas de vida, donde toda persona pudiera desarrollarse y compartir.

En torno a ésta breve narración histórica de lo que ha sido la “patria”, nuevamente quisieramos preguntar ¿cómo podemos celebrar éste mes, la patria y su historia? ¿Cómo podemos recordar a nuestrxs compañerxs asesinados en dictadura desde el 11 de septiembre y en un par de días llegar a la euforia de una borrachera celebrando la patria y sus atrocidades?

El olvido es el arma de los dominadores para que nosotrxs estemos apaciguados y confiados de que la solución a nuestros problemas está en la institucionalidad y bajo la decisión de lxs políticxs, en base a esa representatividad que ostentan democráticamente. En este sentido, la memoria es nuestra arma, es nuestro sustento, nuestro punto de apoyo para actuar. Si somos lúcidxs de memoria, podemos dudar de los discursos de lxs políticxs y empresarios, podemos actuar en función de que no se repitan los mismos errores y de no dejarse dominar. La memoria es el sustento de nuestra libre determinación, de la desconfianza constante a todo lo que no es libertad y decisión propia.

Nuestra memoria es negra, porque recuerda bajo luto a todx compañerx que murió peleando por vivir una vida libre para todxs y la muerte sólo lo es cuando el olvido se apodera de ella. Nuestra memoria no olvidará jamás a

nuestrxs compañerxs asesinadx en masacres, en dictadura y menos aún en la actual democracia de oligarcas. La invitación que se quiere extender es a recobrar la memoria, construirla de manera colectiva y en contraste crítico con todo intento de implantarnos una historia escrita por los vencedores -por el dominio-, nuestra historia, nuestra memoria es popular.

Vecinx le invitamos a no alzar la bandera de una patria que no nos hizo parte de un proyecto común como pobladores de estas tierras, todo abuso ha sido a destajo, y hay que decir basta. No alcemos la bandera, no festejemos una historia que sólo benefició a lxs ricxs, que abusó de lxs pobres, que sepultó a varias generaciones en diversas épocas ante la violencia “validada” por el Estado, que sigue excluyendo a lxs pobres y a lxs originarixs que pelean por dignidad.

El Estado no somos nosotrxs, es un aparato de poder que nos domina, es manejado por oligarcas y defensores del modelo de vida que han sido privilegiados por encausar nuestro comportamiento en el trabajo y el consumo de mercancías, ello sólo enriquece a los dueños de las empresas.

Les invitamos a no olvidar a nuestrxs vecinxs que fueron asesinadx en la revuelta social, que fueron mutiladx, torturadx y violadx por agentes del Estado, por policías y militares que en todo momento histórico no han dudado en disparar contra la gente, que no han cuestionado las ordenes de sus “superiores”, que luego generan pactos por la “paz y la unidad de todxs lxs chilenxs”.

**¡Que viva el pueblo con ansias de autodeterminación, que viva la organización popular!**

**¡Al basurero todx politicx que transa con la vida de las personas, a la basura la patria, el Estado, la policía y la parada militar! ¡Nuestra memoria también es un arma!**

**¡Que las jaulas se abran, presxs animales humanxs y no humanxs a la calle!**

**¡Fuego a los mataderxs, libertad total!**





## Las pezuñas no reconocen banderas

Nuevamente es septiembre en esta región tristemente dominada y, como cada año, el fantasma patrio no se hace esperar e inunda nuestro alrededor. Se disponen adornos tricolores y banderas en distintas estructuras del capital e incluso en los hogares de nuestrxs mismxs vecinxs, así como también rebrota aquella ideología que celebra el pertenecer a una nación asignada por mero azar y que se presta para justificar una amplia variedad de conductas autoritarias, proto-fascistas y racistas. La persistencia del fenómeno anterior, a la luz de la revuelta de octubre, nos recuerda las fragilidades y contradicciones que puede llegar a tener el movimiento social cuando los principios de lucha no apuntan a la liberación total y destrucción de la autoridad.



Desafortunadamente esto no es todo. En estas fechas también suele reforzarse el especismo en la sociedad, expresado en aumentos del consumo cárnico por parte de la población (y, por tanto, un esperable aumento en la tasa de asesinatos de otrxs animales) como forma de ‘celebrar’ a esta patria, así como el retorno de la sádica práctica del rodeo, de la mano de latifundistas y porciones conservadoras de la sociedad bajo la excusa de ser una tradición nacional que deberíamos respetar. Es importante notar que, si

bien hoy en día el rodeo es más cuestionado y encuentra una oposición más fuerte entre la gente, no pasa lo mismo con el consumo cárnico, encontrándose aún naturalizado en una buena parte de la población.

En este contexto, estas fechas cobran especial relevancia para la lucha antiespecista, para el necesario cuestionamiento constante de las tradiciones, de nuestras prácticas de consumo y explotación tanto en las relaciones humanas como no-humanas. Hoy y mañana son nuevas oportunidades para visibilizar en nuestras comunidades la mano capitalista subyacente a nuestras acciones más cotidianas, para atacar las estructuras de dominación y para plantear como viables las alternativas impulsadas por el ideario ácrata. En tanto que proceso, es necesario el esfuerzo constante y activo por mostrar que otro mundo es posible, pues ninguna idea hace sentido profundo de la noche a la mañana.

Que las prácticas en las cuales se basa el mundo que estamos construyendo sean el ejemplo, y que en el día a día devengan obsoletas las perspectivas y conductas autoritarias dentro de nuestra especie y hacia las demás.

***Un saludo a quienes constantemente están cuestionando(se) el especismo, a quienes han llevado alternativas libres de explotación animal a las ollas comunes, a lxs compañerxs que tomaron la determinación de sabotear el rodeo en septiembre del año pasado.***

*Comepasto.*

## Carta de un socialdemócrata:

Llegó Septiembre, el mes patrio que tanto anhelamos como chilenos, ese mes donde se recuerdan distintos eventos, como pueden ser la lealtad al rey, el ataque a los invasores en Santiago o el golpe de Estado. Respecto a este último, aún quedan heridas abiertas, las cuales hace menos de 1 año se volvieron abrir. Volvimos a sentir las torturas, asesinatos, toques de quedas. Aunque... ¿qué tanto de eso importa? Gracias a eso podemos finalmente cambiar la Constitución y olvidarnos de los muertos y los presos. ¿Presos? ¿A quién le importa los presos? Pff están ahí por algo. ¿Muertos? No ven que ahí están las animitas para que sus madres los lloren, no pidan más. Ahora lo importante es el plebiscito y la fiesta de la democracia. Volvemos a tener una oportunidad como país de cambiar Chile, hacerlo más justo (al menos en la medida de lo posible), ahora sí que si la alegría viene. Pero para que llegue esta alegría es necesario, como buenos ciudadanos, participar en la

sagrada democracia. Para eso es necesario castigar a todo aquel que esté en contra de la democracia. Hablamos de esa manga de reaccionarios que no votan. Deberíamos hacer como lo hizo Aylwin una secretaria especial que busque a los extremistas como lo fue el FPMR y el Movimiento Lautaro, que la Justicia vea como lo arregla con sus amigos militares y policías, no nos podemos meter ahí. Es necesario, como lo hizo nuestro gran presidente Allende, perseguir a los grupos reaccionarios de la democracia como lo fue la VOP. No podemos permitir grupos que atenten contra nuestra democracia y justicia. Ellos solo buscan la venganza contra nuestra democracia y no tengo idea el por qué ¿serán por las decenas de matanzas hechas dentro? ¿Los desaparecidos como José Huenante? Hay que defender nuestra democracia de estos grupos extremistas porque todo extremo es malo. Por eso hay que votar si po, apruebo y recuperar nuestras instituciones.

Iñaki

### ***Raíces Libertarias***

*Surgieron desde la tierra al  
igual que las demás raíces,  
Fuertes grandes y bellas.  
Se mueven estas plantas con  
los vientos sin importan de  
donde provengan,  
Del sur o del norte, del este u  
oeste,  
Siempre resistiendo.  
Bajo tierra sus raíces se  
entrelazan y conectan como  
las venas en lxs cuerpxs.  
Superficialmente pareciera  
10 que las exterminan,*

*Para jamás volverlas a ver,  
Pero bajo la tierra se  
mantienen firmes las raíces de  
lxs luchadorxs por la libertad.  
Nos observa la naturaleza que  
ya poca queda  
Nuestrxs hermanxs le han  
entregado sus ojos a los  
árboles, al viento y a lxs  
pájaros,  
Para así protegernos ante la  
maquinaria que ha venido a  
destruirnos,  
A desgarrarnos de la tierra.  
El regadío sangriento de la  
vida de nuestrxs hermanxs,*

*Nos nutre cada día.  
Crecemos y unimos nuestras  
raíces para destruir los  
cimientos incrustados en la  
carne de los asesinados bajo  
tierra.  
Porque desde los muertos  
nacemos  
Y bajo tierra permanecemos,  
Como las raíces libertarias  
surgiremos.*

De InterKaosLokuriana

